



PRESENTACIÓN

Las políticas de educación y de formación a lo largo de la vida (*lifelong learning*) tienen sus precedentes en las primeras conferencias de educación de adultos celebradas a mediados del siglo pasado. Desde entonces hasta ahora se han producido cambios profundos en muchos órdenes de la vida social, económica y cultural, que han contribuido a configurar un nuevo tipo de sociedad denominada genéricamente “sociedad del conocimiento”.

Sin duda, la importancia de la educación a lo largo de la vida es mayor en la sociedad del conocimiento y supone un auténtico giro educativo, así como una exigencia para transformar y mejorar nuestro mundo. Por ello, las iniciativas de educación a lo largo de la vida ponen en el centro de las agendas educativas y sociales, a escala tanto local como internacional, la consideración de los seres humanos como sujetos para el aprendizaje permanente. En este sentido, en la actualidad se está avanzando para pasar de las palabras a los hechos, de la retórica a la acción.

Ética, educación y democracia van de la mano y son indisolubles. Crear las condiciones para brindar educación a lo largo de la vida a toda la ciudadanía constituye ahora mismo un imperativo ético, una tarea social y un derecho democrático. No podemos renunciar al compromiso (una promesa compartida) de emancipación que la humanidad ha adquirido consigo misma. Nos encontramos ante lo que Paulo Freire llamaba un “inédito viable”. La promesa de la educación a lo largo de la vida —en cuanto proyecto de largo aliento— es un horizonte cercano y lejano a la vez y por eso su visión nos invita a la acción, a ponernos en camino.

En este número de *Sinéctica* se incluyen una serie de documentos que muestran una pluralidad de miradas dirigidas a repensar la educación, como ha sugerido el último informe de la UNESCO (2015), en términos de bien común global.

En este marco, y en sociedades de complejidad creciente, el análisis del ámbito de la educación a lo largo de la vida permite aproximarnos, desde perspectivas y experiencias muy diversas, a su implementación en instituciones de educación básica y de educación superior, a su desarrollo en diferentes regiones de América Latina y de Europa, a casos concretos en los que tienen lugar buenas prácticas, a su impacto en las trayectorias biográficas y en las transiciones dentro de la esfera educativa, así como desde ésta al mundo del trabajo. También, este análisis nos abre a reflexiones del mayor interés desde disciplinas como la pedagogía, la sociología, la filosofía o la antropología, que dialogan entre sí y se interrogan acerca de la relevancia de un vector que va a estar cada vez más presente en sociedades de conocimiento.

En este número participan autoras y autores procedentes de diferentes regiones y países del mundo: México, Costa Rica, Cuba, Estados Unidos, Portugal, España. Cada una de sus sugerentes contribuciones da paso a la reflexión y al diálogo internacional sobre las realidades y las posibilidades de una educación a lo largo de la vida con fines emancipadores y al servicio del bien común.